

La edad de oro en Hesíodo y en la comedia antigua

Con estas líneas queremos asociarnos al homenaje del que fue nuestro Profesor y que un día explicara la compleja tradición literaria que confluye en muchas obras clásicas, como en las *Metamorfosis* de Ovidio, en cuyo libro primero aparece el relato de la *aetas aurea*. En estas páginas nos vamos a fijar en aquellos aspectos formales y de contenido que son comunes al relato de *Erga* y a las obras de los cómicos antiguos ¹.

Las coincidencias de vocabulario y analogías de pensamiento no deben interpretarse única y exclusivamente como pura parodia ² del texto de Hesíodo, de parte de los come-

1 En otro lugar (*Perficit*, 64-65, 1973, pp. 65-100) nos hemos ocupado del relato hesiódico, ya que fue el autor de los *Erga* quien por primera vez formuló el mito de la Edad de Oro, como paradigma de la justicia que debe reinar en el mundo y cuya realización impiden los nobles, devoradores de dádivas. Próximamente aparecerán otros tres artículos en los que analizamos esta leyenda, como parodia: a) de las utopías políticas, b) de las utopías filosóficas, y c) como expresión de los países de la fábula.

2 La palabra «parodia» es en griego un término tardío y limitado únicamente a la parodia literaria. En un principio se trataba de un vocablo musical, que señalaba la repetición desfigurada de canciones. El concepto moderno de *parodia* es mucho más amplio y se refiere a toda imitación burlesca de gestos, costumbres, usos e ideologías. Asimismo implica una desfiguración cómica y una «caricaturización».

El término «párados» se encuentra ya en Eurípides: *Iph. Aul.* 1147. El escoliasta de Aristófanes relaciona la «parodia» con la tragedia: *Acharnienses* 8. Y Hesiquio establece la equivalencia entre los que representan la parodia y la tragedia, cf. s. v. Por su parte, Quintiliano, escribe: «Fictis notis uersibus similes, quae *parodia* dicitur», *Inst. orat.* VI 3, 97. Y más adelante: «*Parodia* quod nomen dictum a canticis ad aliorum similitudinem simulatis, etiam in uersificatione ac sermonis imitatione seruatur», *Inst. orat.* IX 2, 35.

Un estudio exhaustivo sobre el concepto de *parodia* en la antigüedad nos lo ofrece H. Kleinkneht, *Die Gebetsparodie in der Antike* (Tübingen 1937) p. 12 ss. Sobre el concepto moderno de parodia, véase P. Lehmann, *Die Parodie in Mittelalter* (Munich 1922) p. 13 ss., y R. Neumann, 'Aesthetik der Parodie', *Die Literatur* 30 (1927-28) 439-511.